

GUILLERMO RIEDEMANN

# DE LA VIDA COTIDIANA





GUILLERMO RIEDEMANN

DE LA VIDA COTIDIANA

EDICIONES INUBICALISTAS



*Antes de que una palabra pueda llegar a la página,  
tiene que haber formado parte del cuerpo.*

Paul Auster, El Libro de la memoria.



*La mujer de los ríos se fotografía  
en los hornos crematorios de Dachau.*

*La mujer de los ríos posa  
en los hornos de cal de Lonquén.*

(Notas de viaje)





## **LA FORMA DEL CUERPO**



## AHORA QUE MIRA HACIA ATRÁS

La decisión fue resultado no  
de una reflexión sometida al resentimiento;  
sucedió que quiso trazar unas líneas, inusualmente  
seguro, y apenas dirigió el carbón hacia el muro de cal  
en algún lugar del cuerpo adormecido sintió  
algo que relacionó con el desinterés y la frialdad,  
o con la frialdad que antecede al desinterés.  
Podría explicarse de otra manera, pero para qué.  
Tal vez es hora de dejar esto –pensó–.  
Si bien imaginó a una mujer descalza,  
a una mujer que puede encender el polvo,  
lo experimentado no tenía relación  
con una persona en particular.  
Ahora que lo mira hacia atrás queda  
perfectamente claro que fue en ese segundo,  
o en esos cinco o seis segundos,  
cuando decidió dejarlo, que la decisión  
estaba directamente ligada al engaño.

## AVENIDA KARL MARX

Eso no fue un suspiro,  
sonó como una exhalación;  
eso fue un resoplido,  
el resoplido de un caballo  
que agita la cabeza  
y hace vibrar labio y belfo  
como si expirara. Exhalado  
y desprovisto, inválido,  
más que mudo, mucho más, ¿o menos?  
Un resoplido que sale por hocico y ollares,  
que labio y belfo bloquean y liberan  
al rebotar uno en otro; resoplido  
que hace rebotar labio y belfo.  
No fue un suspiro, ni un bufido.  
Decir bufido es torpe modo de ocultar  
la desesperación, de referirse a ella  
sin hacerlo, si es que fue desesperación  
y no su propia manera de deshacerse,  
antes que rendirse o inclinar la cerviz,  
bajo el filoso brillo de la normalidad.

## PASAJEROS

Dos rebanadas de pan negro  
a bordo del tren que lo lleva de regreso.  
Entre una y otra  
una tajada de salami.  
Entre el punto de partida  
y el punto de llegada  
no hay sino continuidad  
o repetición o vueltas en círculo.  
Lo sabe y mastica el pensamiento.  
Al otro lado del pasillo  
un hombre que parece familiar  
lo mira, y arde la amargura  
en cada rebanada.  
Terminado el pan, un cuarto  
de manzana sin cáscara, medio pimentón  
rojo, un trozo de plátano y dos  
gajos de naranja, que traía  
en una cajita plástica celeste  
dentro de la chaqueta.  
Viste pantalón verde, de trabajo o deportivo,  
camisa a cuadros rojos, grises y blancos.  
Lleva el pelo corto, canoso. Algo cuenta  
con sus dedos, hasta llegar a siete,  
y vuelve a mirar el camino, los campos  
verdes de pasto y árboles que son bosques  
a ambos lados de la carretera de alta velocidad.

Viaja solo, barba de pocos días,  
sentado ni adelante ni atrás.  
El hombre que lo mira piensa  
que la pequeña caja plástica  
le ha hecho recordar a su padre.

## ESTA PUEDE SER TAMBIÉN

Esta puede ser también la historia  
de una mujer de los ríos  
que no era de los ríos pero parecía serlo.  
La historia de un hechicero, de un padre  
y niños abandonados en el cruce de caminos.  
Esta puede ser también otra historia.

## VIERNES

La variación de un color  
puede hacer la diferencia  
entre una y otra palabra,  
algo así como la diferencia  
entre la vida y la muerte.

Esa extraña idea, el color  
de una palabra y su variación  
hacen la diferencia.

En el cielo raso, en los zapatos  
usados la noche del jueves,  
en la camisa y en el cielo curvo,  
en los ojos que no miran.

El amarillo de la muestra  
de orina, el tono marrón,  
señal cierta de incertidumbre,  
y el hermano que olvida  
lo que dijo cinco minutos antes  
y lo reitera con el verde agua  
de la pared a su espalda.

Esas variaciones mínimas,  
inadvertidas para la mayoría,  
no tanto por falta de notoriedad  
como por desinterés.

El rojo intenso de la sangre  
que resbala a la deriva,  
desde la vereda a la calzada,  
apenas disparadas las armas.



Ese revoltijo de tonos en descomposición.  
El que se destiñe en los codos  
de la chaqueta, en el cuello  
de la chaqueta, el doblgado  
por el roce, gastado y deshecho  
migaja a migaja, hasta agotarse  
frente a la boca de quien está solo.  
Entonces piensa, la variación  
del ojo que mira hace la diferencia  
entre la vida del amor y la muerte del amor,  
entre sentirse amado y sentirse desamado,  
y la palabra que ha sido desahuciada  
por deterioro y maltrato, y el color  
que tantas veces se nombra por azar.

## MÉRITOS

Olvidará todo lo que sea  
necesario olvidar.  
Se casará cinco o seis veces.  
Celebrará con los mismos invitados.  
No delató a nadie,  
no sabe si por mérito propio  
o porque nunca lo pusieron  
en la situación.  
No está seguro,  
nunca podrá estarlo,  
pero esto también carece de importancia.  
No robó con sus manos pero sabe que robó.  
No mintió para proteger a nadie,  
solo se cuidó de no decir la verdad.  
Tal vez lo piense en otro momento.

## SIN RESISTENCIA ALGUNA

Conversaciones al paso.  
Se le dan bien,  
las encuentra sin buscarlas.  
En esos minutos,  
en esas palabras que escucha,  
en esas pocas palabras que dice,  
existe un lugar, ocurre un espacio  
humano que desafía a la soledad.  
Soledad que prefiere, sin embargo,  
y padece sin resistencia alguna.  
No necesita más que una conversación  
al paso para romper la conocida  
y extraña presencia de lo impensable.  
Esa personal manera de estar solo.

## CAFÉ NEGRO

Tras el vidrio, Naked Party.  
Al otro lado de la calle  
las mesas del café ocupadas  
por parejas de distintas  
nacionalidades y sexos.  
El sexo como nacionalidad,  
como nación o pasaporte,  
como señal de pertenencia  
o ticket de acceso a la fiesta.  
Se bebe café negro,  
desnudez de distintos colores  
o tonos o tinturas, según el tatuaje,  
el lápiz labial o la sombra de ojos.  
Naked Party, y tras el sexo  
Naked Dead, nación de refugiados.

## DEBERES

A veces, solo y a veces, se dice  
—debería poner más en esto.  
Intentarlo como si estuviera interesado  
o convencido, a pesar de no saber  
más de lo que no sabe.  
Hasta entender que la determinación  
podría ser el punto de partida.  
¿El punto de partida para qué?

## SOLO Y A VECES

Lo que trata de decir,  
no obstante todas las adversidades,  
las de su cargo y las que no;  
a pesar de todos los infortunios personales  
y de quienes ama; lo que trata de decir  
no es otra cosa, le parece,  
a veces, solo y a veces,  
que una suerte de intuición  
o un acertijo de la mujer de los ríos.  
Y ahora que la intuición es confusa,  
inexplicable y confusa, difícil sin fallar  
siquiera en su condición inexplicable;  
imposible sin dejar medio cuerpo o más  
de medio cuerpo, o lo que fuere, afuera.  
De esas pocas veces, algunas, muy pocas  
(en realidad prácticamente nunca), cree barruntar  
(percibir le parece una palabra más adecuada)  
algo más que una intuición; se le ocurre  
que puede verlo, piensa que puede sentirlo,  
que en seguida va a ponerlo en cifras,  
en señales que se hacen humo,  
que no será necesario ponerlo  
porque los signos tomarán forma  
precisa dentro de su cabeza,  
se ordenarán como un dibujo  
para ser compartidos.

Pero en pocos segundos, que son,  
para ser casi exactos,  
menos de dos segundos,  
la intuición o la suerte, o lo que sea,  
huyen, se escabullen, se deshacen,  
desaparecen porque nunca estuvieron,  
ni cerca.

## LIQUIDÁMBAR

Primero un brillo en la cubierta de una mesa.  
En seguida dos líneas, una verde, otra roja,  
que dibujan una palabra o dibujan trazos  
que brillan sobre la mesa sin llegar  
a darle forma a una palabra.  
Puede ser un nombre o el reflejo  
de las delgadas ramas del árbol deshojado.  
Liquidámbar es el nombre del árbol  
pero no la palabra que destella en rojo y verde.  
Tal vez sabe que ha entendido algo.



## SEÑAS DE IDENTIDAD

El franciscano que cuidaba las ovejas,  
huyó de la casa del severo patriarca  
y pasó directamente del rebaño  
a los sacrificios sacerdotales.

La sencilla cuidadora  
de niños abandonados,  
salvó ella misma  
de verse impedida de nacer  
y cargó con eso por el mundo.

El bosque y las manzanas  
perdieron figuración,  
no despiertan interés alguno.  
Acaso si para los renegados,  
esos de rodillas bajo la mesa.

## SEMEJANZAS

Cuando la conocí negó todo lo anterior  
sin decir una palabra.  
(Meses después volvería a negarlo todo  
enmudecida y vanidosa,  
pero cuando la conocí  
aparecieron relieves y luces de soles  
al amanecer, pude ver una sonrisa  
en un redondo pan, apreciar las semejanzas  
de una mujer que espera un hijo,  
de una mujer que baila,  
de un planeta flotando entre naranjas).  
Empezó a aparecer algo nuevo  
que sin ser enteramente nuevo  
llegaría tal vez a serlo,  
como si todo lo anterior  
hubiese sido apenas intento,  
ensayo, error hubiese sido,  
y en sus ojos únicos pudiera mirarme  
entonces sin pretensión y sin miedo.

## RESUMEN DE DAÑOS

La mujer de los ríos me miró  
la última vez al pie de la escalera  
con un gesto que no disimulaba.  
Enteramente vestida de negro,  
aferrada al pasamanos y los ojos  
demasiado abiertos, sorprendida  
o marcando con un movimiento  
de hombros una distancia  
que la hiciese pasar  
por sorprendida del abismo  
que dibujaba con mi pie derecho.  
Una zanja sobre esa alfombra  
con los dedos de mi pie que iba  
y volvía, una frontera, un vacío  
que no la tragaría a ella nunca.  
De pronto pareció dar un paso  
y subió como si bailara en el aire.

## LA ERA DE ACUARIO

Eso ocurría antes de medianoche,  
y cuando giraba el planeta  
el elegido había olvidado su nombre,  
había perdido cualquier sentido de orientación.  
El mundo era un lugar sin bordes,  
y cualquier idea de porvenir  
desaparecía por horas, por meses y años.  
Y a veces no salía más de ese trance.

## EL OUDIO DE LA MUJER DE LOS RÍOS

La mujer de los ríos odiaba  
al hechicero de la tribu  
pero odiaba mucho más  
a quienes no sentían como ella.  
Había muerto el hechicero  
y aún lo despreciaba.  
Tal vez –pensó– si lo hubiese odiado  
suficiente en vida, si hubiese borrado  
la vida de él sobre mi vida,  
ahora que está muerto no lo odiaría  
o lo odiaría menos, tal vez comprendería  
a quienes no lo aborrecen,  
y entonces mi pecho subiría y bajaría con el viento,  
detrás de esa casa, por encima de los árboles.

## LA CABEZA EN LA NIEBLA

*Hola oscuridad, amiga mía,  
quiero conversar de nuevo contigo.*  
(Entonces encendió un cigarrillo, levantó el brazo  
del tocadiscos con su mano derecha  
y posó la aguja en el acetato.  
Sentados en el piso de madera, frente a frente,  
aspiró el humo y me dio a fumar.  
Entre los labios apenas abiertos sopló  
el humo hacia mi boca.  
Yo la imité, dirigí mi humo hacia la suya,  
entonces inclinó su cuerpo, se acercó,  
fumó otra vez, y mi boca quedó tan lejos  
de su boca como pudiera  
separarlas un anillo que se disuelve.  
Entonces me besó como si soplara  
dentro de mi cerebro, me besó otra vez,  
se puso de pie y caminó  
hacia la escalera de piedra.  
La escuché decir –ven.  
Fui y me senté a su lado,  
en el penúltimo peldaño.  
Ya no había cigarrillo,  
no había nada de nada,  
solo los sonidos del silencio.  
Ya no era necesario el humo,  
nos besábamos  
y no teníamos brazos,

se incorporó y subió  
el último peldaño,  
subí y quedamos cara a cara.  
Entonces me abrazó, me empujó  
como si me protegiera de algo.  
Quería entrar en mi boca  
me retuvo para devorarme,  
me mantuvo sin aire y nadé en ella,  
entre su pecho y la pared,  
estrellado y libre de las leyes  
de la gravedad, para percibir  
la eternidad en unos pocos segundos.  
Entonces alguien llamó a la puerta,  
ella soltó las amarras y salió corriendo.  
La tierra se movía, mi cabeza  
en la niebla se movía,  
la aguja del tocadiscos raspaba  
y raspaba y raspaba en el silencio).

## EN ESE ORDEN DE COSAS

Despertaba y salía de la cama.  
Es lo que hacía.  
Salía de la cama,  
se quitaba la ropa,  
se daba un baño,  
secaba a medias la piel,  
una vez por semana se afeitaba.  
No siempre en el mismo orden.  
A veces no tomaba una ducha,  
se iba a la calle con la misma ropa  
del día tumbado en la cama.  
Sábanas gastadas,  
sábanas manchadas  
que dejan cuerpos de paso,  
sábanas quemadas  
por brazas de cigarrillos;  
almohadas sin fundas  
que alguna vez fueron  
lisas o blandas; frazadas  
de procedencias extrañas.  
Da vueltas como buscando  
una casa, un objeto perdido,  
un amigo muerto, hasta decidirse  
por un café, siempre el mismo,  
o un bar sin nombre.  
Solía chocar con cubos de basura  
y les daba de puntapiés.



La mujer de los ríos, pantalones  
con listas amarillas y negras,  
reía o lloraba o las dos cosas.  
Confundía a jóvenes amables  
con traficantes de labios rojos.  
Se quedaba dormido unos segundos,  
despertaba y tragaba ají relleno.  
En esos lugares olvidaba  
sombrosos, libros, gestos obscenos,  
promesas que no se cumplen,  
tareas inconclusas,  
muertos no identificados.

## MONOTONÍA DE LA VIDA COTIDIANA

Solía permanecer tardes enteras  
frente a la pequeña ventana  
del estudio estrecho y frío.  
Miraba sin ver absolutamente nada,  
absorto o perdido en fragmentos,  
pedazos de recuerdos, fantasías  
fuera de sentido y posibilidad;  
ideas desechables o palabras  
inútiles que se reunían y separaban  
en una sucesión sin orden ni jerarquía,  
una precipitación de imágenes sin señas  
de relación, diálogos mudos sin respuesta  
ni coherencia, pensamientos dejados atrás,  
reflexiones deshilachadas que se volvían  
pasado, olvido, y menos.  
Horas con su propia música de fondo:  
el televisor encendido en la sala  
y el frenético zapping de la mujer de los ríos  
o de alguien que la suplantaba  
pero seguía siendo ella.

## HERVIR EL AGUA

Pero no había cómo impedir  
la llegada de ese día.  
Ella tomó su pelo sin rastros de tinte  
y lo soltó detrás de las orejas,  
como si fuera a escuchar con atención  
el ruido mustio que taladra  
las mejores intenciones.  
El se pasó la mano por la parte posterior  
del cuello, se preguntó algo, trató  
de recordar un lugar, cualquier lugar.  
Se sentaron frente a frente,  
apoyaron los codos sobre la mesa,  
dos segundos después llevaron la espalda  
hacia atrás sobre el respaldo de las sillas;  
luego giraron hasta poner  
el cuerpo de costado,  
cruzar las piernas, descruzarlas,  
y volver sobre la mesa  
con los brazos extendidos,  
con las manos dando vueltas  
en el aire como señales  
de algo que acompaña esas palabras  
que no se quieren escuchar jamás.

## DESDE OTRO LUGAR

Las hojas del árbol  
se mueven en despedida.  
El árbol se despide  
todas las tardes;  
el pájaro se despide,  
y el reflejo de la luz  
del sol en los tejados.  
La mirada del agua  
en el estero  
y el estero mismo,  
el recuerdo de ti  
al otro lado del planeta,  
tus dedos que se posan  
en el vidrio empañado,  
así como la nube inmóvil  
y el cielo que cierra los ojos.

## QUIEN CUENTA Y NO CUENTA

Las historias individuales no existen.  
*Los destinos individuales carecen de importancia.*  
Se cuenta una historia como registro  
de hechos ocurridos presuntamente.  
Hechos en los que la mayoría parece  
haber tenido participación ninguna.  
No es algo que interese a nadie, menos  
a quienes hacen el registro discreto  
de los supuestos hechos ya mencionados.  
Las historias individuales que se cuenten,  
sin embargo, serán por tanto invenciones  
permanentes que experimentan múltiples  
y sucesivas alteraciones o agregados  
y omisiones, según sea el día  
y el estado de ánimo del protagonista,  
del testigo circunstancial o del que cuente,  
si acaso algo cuenta, para alguien.

## LA MUERTE DE LOS OTROS

Quienes escuchen o lean  
las historias individuales  
se mostrarán interesados vivamente,  
de verdad y sin duda conmovidos,  
más que nada por el hecho de no ser  
ni estar en el lugar del sufriente,  
de no ser ni estar en el lugar  
de la abandonada, de no ser  
ni estar en los zapatos  
del escaldado, de no ser ni estar  
en el cuerpo de la torturada.  
Sin importar ni verdad ni mentira  
sino el regocijo propio en el dolor del otro  
y la ira personal en la sonrisa ajena.

## ÉDADES GLACIALES

Quien cuenta y no cuenta para nadie  
puede todavía mover el viejo sillón  
hasta dejarlo cerca de la ventana.  
Descorrer las cortinas de pesados colores  
y en seguida los visillos grises de polvo.  
Girar el sillón para que dé la espalda  
a la luz que se abre paso.  
Puede buscar un libro, anotar  
unas palabras en el cuaderno  
que le regalaron los niños en la escuela.  
Arrimar el sillón, poner un lápiz  
en el bolsillo de la camisa,  
limpiar el cristal de los lentes  
y pensar que todo está bien.  
Todo está bien, también ahora  
cuando se rompen los hielos  
y la avalancha se aproxima.

## HACER COMO SI NADA

Llegados a este punto,  
hacer como si nada.  
Hacer como siempre.  
Todo parece estar bien,  
en orden, cualquiera  
fuese el gesto, práctica  
o ejercicio de lo normal.  
Eso que no es sino parodia,  
movimientos predeterminados  
bajo el control de los imitadores  
del orden bajo control.  
Lo siguiente será escribir  
sobre todo esto, si  
efectivamente se escribiera  
sobre todo esto,  
y no *en* esto y *dentro* de esto,  
como si estuviéramos vivos.



## EL MUNDO ES UNA FIESTA

No hallará lugar en la vieja casa,  
en el bosque, tampoco  
en el cruce de caminos  
ni en los andenes.  
Será visto apenas  
con desdén,  
deberá esperar por el último  
trozo de pan.  
Mirará el mundo  
desde el fondo del patio  
de los buenos para nada.

## **BRUJOS EN LA TRIBU**

Simulaciones  
ruidosas  
bajo el sombrero.  
Qué otra cosa  
el desfile  
de fortuito  
espesor.  
No son más  
que impostores.

## SE DEJA VER

Todas esas casas serán demolidas.  
Los fragmentos que floten  
en las habitaciones vacías,  
buscarán refugio en el pozo  
de nomeolvides que fue una tarde  
corona de los enamorados.  
En el agua invisible hay un barco,  
en el barco un camarote,  
a la puerta del camarote un niño  
señalado por piel morena,  
y del otro lado escucha  
risas o voces que suenan a risa.  
Desde este punto se ve claramente,  
lo que se quiere ver se deja ver.  
Una niña que sostiene una hoja amarilla,  
la suelta, sopla y la hace volar.  
La niña ahora con el niño moreno,  
da brincos y se empeña en silbar  
o cantar o inventar palabras;  
juntos trepan al tobogán y se sientan  
para caer hacia arriba.  
Todas esas cosas se dejan ver,  
todas esas casas serán demolidas.  
La maquinaria de demolición  
no puede con las hojas amarillas.  
Un muro derribado es una palabra.

## CONDICIONES DE POSIBILIDAD

Buscar al padre es perder al padre.  
La búsqueda y la pérdida  
son condiciones de posibilidad  
de la búsqueda y la pérdida,  
sin que existan como hechos  
sino como procesos continuos,  
personales,  
de los que no existe experiencia.

## **EL CUERPO DE LOS HECHOS**



La dejaron silbando como una pájara /  
La dejaron con la cuidadora de los incurables /  
La dejaron esperando en el cruce de caminos /  
La quemaron viva /  
Fue violada por sumos pontífices /  
Condenada al ayuno y enviada lejos /  
Marcada en el corral /  
Arrojada a extrañas praderas /  
Le destrozaron la boca a golpes de puño /  
Lo pasearon por la ciudad con la vista vendada /  
Lo encerraron en un sanatorio /  
Lo sometieron con choques electro convulsivos /  
Le talaron el pelo a golpes de tijera /  
Le dieron con la punta de botas militares /

Lo decapitaron /  
Bebieron y escupieron su sangre /  
Le gritaron que llorar era de cobardes /  
Lo amenazaron con un perro /  
Le marcaron las piernas a varillazos /  
Lo amenazaron con el hambre /  
Lo mantuvieron despierto cuatro noches /  
Lo hicieron dormir de un tiro en la nuca /  
La mostraron desnuda /  
Le abrasaron los pechos /  
Le arrancaron los ojos /  
Le quitaron los hijos recién nacidos /  
Le cercenaron el clítoris /  
Le dijeron que esperara en el cruce de caminos /

La dejaron en una casa en medio de ninguna parte /  
La encerraron en un desván oscuro /  
La acusaron de crímenes atroces /  
La subieron a un vagón de animales /  
Le arrancaron la piel de la planta de los pies /  
Lo estacaron /  
Lo engrillaron /  
Lo arrojaron a un pozo seco /  
Lo abandonaron sin pan ni agua /  
Lo conminaron a encender la hoguera /  
Lo dejaron a cargo del patíbulo /  
Le enseñaron a decapitar a los animales /  
Lo obligaron a beber de esa sangre /  
Lo buscaron por el color de la piel /  
Inmovilizaron sus manos con cadenas /

Lo subieron a bordo con una capucha /  
Murió de sed antes del naufragio /  
Le hundieron la cabeza en orina y excrementos /  
Lo patearon hombres disfrazados de payasos /  
Le pusieron un fusil de guerra en la espalda /  
Lo pasearon por la ciudad con las manos en alto /  
Se burlaron porque sangraba /  
La mandaron a lavar los platos rotos /  
Le gritaron palabras que no entendía /  
Le rajaron la cara con un cuchillo /  
Le abrieron la mano con un hacha /  
Le quitaron el pan de la boca /  
La encerraron a dormir en la sentina /  
Le hicieron tragar leche descompuesta /



La obligaron a tragar su propio vómito /  
Le ordenaron que rezara al cielo /  
Lo sumergieron bajo el agua estancada /  
Le estancaron la sangre con tierra /  
Le hundieron las piernas en estiércol /  
Lo despertaron con helicópteros /  
Lo lanzaron al río que cruza el pueblo /  
Lo hicieron arder de pies a cabeza /  
Lo abandonaron a unos metros del cementerio /  
Y entonces le dijeron si quieres ahora habla /  
Le decían come y calla /  
Le decían no hagas preguntas /  
Le decían no puedes estar aquí /  
Lo dejaron solo en una iglesia /

Lo sentaron a una mesa con sumos sacerdotes /  
La abandonaron a la orilla de un acantilado /  
Le vendaron los ojos /  
Lo desnudaron /  
Apagaron cigarrillos en su piel /  
Le preguntaron si acaso era un idiota /  
Le dijeron que se fuera a la mierda /  
Lo dejaron hablando con los árboles /



**Muriel Dockendorff Navarrete**, nacida en Temuco el 2 de marzo de 1951, casada con Juan Molina Manzor; estudiante de Servicio Social en Temuco y de Economía en la Universidad de Concepción. Tras el golpe militar permaneció en Santiago y fue detenida junto a su esposo en junio de 1974 por agentes de la Fach, en su casa de Marconi 280 y en presencia de su madre, Ana María Navarrete Mulsow. Fue dejada en libertad y, unas semanas después, el 6 de agosto de 1974, fue detenida por segunda vez, en esta oportunidad por agentes de la DINA. Las personas que la detuvieron fueron Marcia Alejandra Merino y Osvaldo Romo. Existen declaraciones juradas de personas que estuvieron con ella en Villa Grimaldi y en el Campo de Prisioneros Cuatro Álamos. En julio de 1975, el nombre de Muriel Dockendorff Navarrete apareció en las publicaciones de prensa que daban cuenta de la muerte de 119 chilenos supuestamente caídos (*Exterminados como ratones*, tituló el vespertino La Segunda) en enfrentamientos armados en Argentina y Brasil. Información y hechos completamente falsos, y que fueron parte de las operaciones de exterminio de las dictaduras del cono sur de América Latina.

**(00-81)**

*(Desde entonces se libraron refriegas sin cuartel. Los del este avanzaban por el sur, los del norte atacaban por el oeste. En lo que parecía el punto medio, algunos habían cavado la zanja, ancha y profunda, dos metros por tres metros en principio; la habían cavado no en días previos, más bien en décadas o siglos, y daban uso a esa zanja o trinchera para ocultarse, o reunirse con el enemigo a parlamentar, o bien a confraternizar; la usaban para protegerse de las bolas de fuego, de los tiros de los rifles de repetición, de los obuses, de las bombas que lanzaban desde el aire; no pocas veces para dormir y comer, para compartir un cigarrillo, o sencillamente para amontonar en orden a los muertos; depósito de cuerpos desmembrados por miles en el transcurso de esos días).*

**Luis Caupolicán Carfuquir Villalón**, nacido el 23 de marzo de 1924, casado, dirigente de la CUT en Pitrufrquén, dirigente de la Federación Nacional de los Trabajadores de la Salud, FENATS, de Cautín, fue detenido en Pitrufrquén en las condiciones y circunstancias que su cónyuge relata en una declaración jurada otorgada ante Notario Público, la que para mayor fidelidad del relato se transcribe en su parte pertinente. “Mi cónyuge sufrió dos detenciones, siendo la primera de ellas el día 14 de septiembre de 1973, a las 19 horas, en su domicilio ubicado en Vicuña Mackenna 432, Pitrufrquén, donde pude conocer entre sus aprehensores al Teniente de Carabineros de la 5° Comisaría de Pitrufrquén, señor Carlos Moreno, en ese entonces de la dotación de esa Comisaría. Estuvo detenido en ese lugar durante dos días, y luego lo trasladaron al regimiento Tucapel, de Temuco, para quedar posteriormente en libertad, desde ese lugar, con fecha 17 de septiembre de 1973, otorgándosele un certificado en que constaba que no había cargos en su contra, extendido por el señor Fiscal Militar, en esa fecha, señor Dorian Novoa. La segunda detención se produjo el 18 de septiembre de 1973, a las 03 horas de la madrugada, y al igual que la anterior se produjo en su domicilio, y los aprehensores eran carabineros de la 5° Comisaría, al mando del Capitán Sergio Callis Soto y los carabineros Sargento 1° Reinaldo Lucoviac Lupi, y dos más apellidos Merino y Ortiz. Todas esas personas llegaron a mi domicilio a las 03 horas de la madrugada, como ya dije, en una camioneta Chevrolet año 1970, de 500 kilos, color verde, sin tolva, de propiedad de Pablo Maurer, domiciliado en Pitrufrquén; ingresaron violentamente,

insultando a todos los que morábamos allí, y atropellando y destrozando todo lo que encontraban a su paso, sin identificarse ni exhibir ni intimar las competentes órdenes de detención y allanamiento. Procedieron a introducir a viva fuerza a mi cónyuge en la camioneta, previa revisión prolija de mi casa, llevándose lo con destino desconocido. Al día siguiente me dirigí a la 5° Comisaría de Carabineros de Pitrufrquén, ya que a pesar de que sus aprehensores no se identificaron, los reconocí perfectamente como pertenecientes a esa dotación, puesto que vivimos en un pueblo chico donde todos nos conocemos, y en ese lugar negaron haber realizado ellos la detención”.

**(00-83)**

*(Hubo un invierno largo en el sur y las tropas quedaron estancadas. No obstante, se multiplicaron las barrancas y el agua corría fuera de cualquier cauce natural, arrasaba con diques, casas y niños huérfanos. En el año que siguió, las nevazones se desataron en el este. Primero las aguas inundaron campos y poblados, y la fosa parecía río; luego todo quedó cubierto de nieve y la zanja desapareció. Lo que era el punto medio ya no fue referencia para nadie. Pronto aparecieron teorías que chocaban entre sí como trenes desenfrenados. Que estaba más al oeste, más al sur, que estaba en aquel lugar que nunca existió, ni antes de la zanja ni después de la nieve. De cualquier forma, los ejércitos debían prepararse de nuevo; pertrechos, líneas de abastecimiento, redes de información, batallones compactos con moderno armamento, listos para la acción).*

**María del Carmen Arriagada Jerez**, casada, seis hijos; profesora Directora del Internado Escuela N° 31 Gabriela Pettesmen, en Chilpaco, Lonquimay, Curacautín. Fue detenida el día 27 de septiembre de 1973 en su hogar, que se encuentra al interior de la Escuela N° 31 de Chilpaco. La hermana relata así los hechos en el Recurso de Amparo presentado en la Corte de Apelaciones de Temuco: “El día señalado, cerca del mediodía, mientras mi hermana se encontraba en compañía de su esposo y de sus hijos, en el Internado de la Escuela N° 31 Gabriela Pettesmen, de Chilpaco, Lonquimay, se hizo presente un helicóptero de la Base Aérea de Maquehue, el que aterrizó en el lugar. De inmediato los uniformados procedieron, sin intimar orden alguna de detención, a aprehender a la amparada, trasladándola en helicóptero a Lonquimay, en donde se le mantuvo durante tres días en el Retén de Carabineros, durante los cuales una amiga le llevó alimentos. Al tercer día mi hermana fue sacada del Retén junto a otro detenido, el profesor Durán, de la misma Escuela de Chilpaco, y trasladada al Cuartel de Carabineros de Curacautín. Carabineros me informó que mi hermana no se encontraba allí detenida, y desde entonces nada más hemos sabido acerca de su paradero o de su suerte”.



**(017-35)**

*(En las buenas temporadas, algunos sectores de la zanja eran utilizados por una mujer que había perdido a sus dos hijos. En silencio cultivaba algunos metros de tierra. Flores silvestres crecían al cuidado de los vigías de unos y otros en abierta colaboración. Y no faltaba el juego de naipes, barajas inglesas y españolas; dados, tableros de ajedrez adaptados en pedazos de lata o de madera, o dibujados en la misma tierra, y piezas recortadas en viejos papeles o cartones chamuscados. También intercambiaban libros o diarios en distintos idiomas, y cantaban melodías hasta que volvía la madrugada. Sin embargo, los tiempos de bonanza y las flores se secaban. Todo retomaba su curso y un día se perdió para siempre la cuenta del número de muertos sin nombre).*

**Samuel Alfonso Catalán Lincoleo**, Técnico Agrícola, fue detenido el día 27 de agosto de 1974, aproximadamente a las dos de la madrugada, en su domicilio. La detención la realizaron personal uniformado y civil de Lautaro, los que procedieron a allanar el domicilio de la familia de Samuel Catalán, llevándose consigo algunos objetos de valor. Los aprehensores individualizados son el Capitán Rafael García, Jefe del SIM de Lautaro; el Sargento Cristián Salazar, y el funcionario del Servicio de Investigaciones, Sergio Barriga. Testigos de los hechos fueron los padres de Catalán Lincoleo, don Picun Catalán Lleuful y doña Sonia Lincoleo Montero, y sus hermanos Rosa, Hortensia y Eliecer Catalán Lincoleo. Según información entregada a la familia por otros detenidos que quedaron en libertad, Samuel Catalán fue trasladado al Regimiento Andino de Lautaro. Hasta allí concurren para preguntar por la situación del hijo y hermano. Se les respondió que pronto sería puesto en libertad. El 11 de septiembre de 1974, funcionarios del Regimiento informaron a los familiares que llegaban de visita que Samuel Catalán había sido puesto en libertad. Sin embargo no regresó a su casa tras esa supuesta liberación y, hasta la fecha, no se conoce noticia alguna sobre su suerte luego de la detención.

**(019-01)**

*(Tras el cese parcial de las hostilidades, en un sector alto, cerca de lo que había sido un bosque, en una franja del foso que era tierra de nadie y ondulaba como en descenso, se instaló un puesto de venta de botones, casquillos, botas, lápices, gorras, camisas, lentes, llaves, fotografías, cartas de los muertos, a buen precio).*

**Arturo Enrique Hillerns Larrañaga**, médico cirujano, fue detenido el día 15 de septiembre de 1973, aproximadamente a las dos de la madrugada, en su domicilio de calle Lynch 161, de Temuco. Hasta el inmueble concurrió personal de carabineros perteneciente a la Segunda Comisaría, que ingresó violentamente y allanó el domicilio sin orden de autoridad competente ni explicación alguna. En el lugar vivían también los suegros de Arturo Hillerns, quienes identificaron al entonces Teniente de apellido Muñoz. El médico cirujano fue introducido en una camioneta blanca con toldo, custodiado por siete policías y escoltado por varias camionetas, todas sin patente. Al día siguiente, recién levantado el toque de queda, el suegro de Hillerns, en compañía del abogado Teodoro Ribera, se dirigió a la Segunda Comisaría de Carabineros. Allí les respondieron que nunca había sido detenido Arturo Hillerns. Misma gestión con idéntico resultado realizaron en el Regimiento Tucapel de Temuco y en la Base de la Fuerza Aérea. Sin embargo, con fecha 16 de septiembre, la Comandancia de la Guarnición de Temuco emitió un Bando que fue publicado en los medios de comunicación locales. En él se afirmaba que “el Dr. Hillerns Larrañaga se dio a la fuga el día 15 de septiembre de 1973, a las 03:00 horas y en circunstancias que era trasladado desde su domicilio al Grupo N° 3 de Helicópteros con el objeto de obtener antecedentes de grupos extremistas”. El Bando estaba firmado por el Coronel Pablo Iturriaga Marchesse. No ha sido posible encontrar la verdad de lo sucedido.

**(00-04)**

*(Temprano comenzaron sangrientos combates, ofensivas y contraofensivas, y el foso o la zanja, también llamado trincherera, era conquistado y retomado, defendido y entregado para ser atacado de vuelta, y los cuerpos sin nombre se sumaban por capas, hedían y ese hedor inspiraba a los guerreros).*

**Jorge Eduardo Calderón Otaíza**, nacido el 24 de marzo de 1945, Agente Comercial y Viajante, empleado de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas, fue detenido el día 30 de septiembre de 1973, alrededor de las 17 horas, en su hogar ubicado en ese entonces en Sarmiento N° 455, Temuco. Fue aprehendido por carabineros de la dotación de la Tenencia de Padre Las Casas, quienes se movilizaban en un furgón. Solamente dos de ellos penetraron en la casa. Dijeron que solo se trataba de una breve conversación con el Teniente Ramón Morales, y que regresaría muy pronto. Fueron testigos presenciales sus propios padres, sus hermanos y un amigo de la familia. Jorge Calderón partió sin llevar ningún enser personal. A las 8 de la mañana del día siguiente los padres acudieron a la Tenencia a inquirir detalles. El Teniente Morales les señaló que había una acusación contra su hijo y que, de acuerdo a las investigaciones, era probable que lo dejaran en libertad al día siguiente. Sin embargo, al día siguiente el uniformado señaló que había nuevas denuncias y que su hijo sería pasado a disposición del Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea de Chile. De ahí nunca más se supo de su hijo y en todos los organismos del Estado y del Gobierno negaron su detención.

**(02-29)**

*(Un día fue tal la acumulación de cuerpos sin vida en el foso, que se dispuso sacarlos y ordenar su traslado y depósito lejos de la zanja. A partir de entonces, un cerro de cadáveres entre dos cerros calcinados fue lo que todos podían ver en días claros, incluso en noches de luna llena, y el hedor era más intenso que cualquier viento, y la zanja apestaba, y apestaba todo a kilómetros de allí. En ese momento, los ejércitos del oeste avanzaron y la vanguardia se puso a tiro de las defensas enemigas. Sin embargo, la náusea los hizo retroceder, y la retirada dejó una laguna biliosa de vómitos y gritos desesperados ahogándose).*

**Jorge Aillón Lara**, empleado de la Empresa de Comercio Agrícola, ECA, en Lonquimay, fue detenido el día 27 de septiembre de 1973 en la Estación de Ferrocarriles de Lonquimay por personal perteneciente al Regimiento de Lautaro. Su cónyuge, doña María Medina Uribe, fue impedida de concurrir hasta el recinto de la Estación de Ferrocarriles a recibir a su marido, por cuanto su casa fue rodeada por personal de Carabineros, impidiéndole el paso con el propósito de, justamente, imposibilitarle presenciar la detención de Aillón Lara. Al mando de ese contingente de carabineros se encontraba el Teniente Torres, del Cuartel de Carabineros de la localidad. La detención fue observada por numerosos vecinos y se realizó sin exhibir orden competente.

Desde esa fecha, su cónyuge realizó numerosas gestiones tendientes a dar con su paradero y conocer la suerte que corrió luego de su detención y traslado a la Base de la Fuerza Aérea de Temuco.



**(07-11)**

*(Iban a transcurrir muchos años para que una de las fuerzas en conflicto intentara romper el inmóvil estado de cosas impuesto por la pestilencia de la carne en descomposición. Los generales del norte pactaron con los del sur y montaron una ofensiva para el primer día de primavera. Pero aquel invierno se prolongó más allá de lo que marcan los calendarios —no hubo primavera ese año, afirman los cronistas—, y el ataque hubo de ser pospuesto semana tras semana, por décadas y décadas).*

**Etienne Marie Louis Stanislas Pesle de Menil**, ciudadano francés, ex sacerdote, nacido en Le Havre, Francia, en 1924, fue detenido el día 19 de septiembre de 1973 por efectivos de la Fuerza Aérea, perteneciente a la dotación de la Base Maquehue de Temuco, en las circunstancias que se pasa a señalar. A las 11 horas del día indicado, hasta las dependencias del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) en Temuco, ubicadas en el edificio Tuma de esa ciudad, calles Montt con Aldunate, llegó una patrulla militar compuesta por cuatro hombres de la Fuerza Aérea, que vestían uniformes de esa rama de las Fuerzas Armadas, movilizados en una camioneta de color blanco. Ingresaron hasta las oficinas y solicitaron a Esteban Pesle (Esteban por Etienne), haciéndose éste presente e identificándose. Los uniformados, en presencia de los demás funcionarios de la oficina, le señalaron al interpelado que le requerían para que prestara una corta declaración. Sin exhibir orden competente de detención procedieron a llevárselo en el vehículo señalado y sin rumbo conocido. Desde entonces se encuentra desaparecido.

(017-37)

*(Por Nochevieja hubo una tregua. Un pequeño grupo de descolgados del oeste cruzó la trinchera por un lugar desguarnecido, y se internó en el norte hasta el campamento de la retaguardia. No bien amanecer el nuevo año, el puesto central de vigilancia de las fuerzas del norte ordenó una ronda de normalidad. Dieron la voz de alarma apenas constataron el robo de medicinas y ropas en el hospital de campaña. El oficial de mayor rango hizo venir al oficial al mando de la vanguardia enemiga.*

*—Aquí hemos sido robados, dijo, y no ha sido gente nuestra. Se dirigieron al hospital de campaña y el oficial del oeste dio por cierto el robo, al tiempo de comprometer una investigación inmediata.*

*—Esto no quedará sin castigo, afirmó, y se encaminó hacia la zanja para cruzarla de vuelta. Fue en ese momento cuando vio, sentada en el borde, con los pies colgando en el vacío, a la joven oficial de enfermería de las fuerzas del norte. Llevaba un cintillo en la frente. Miraba hacia adentro del foso, parecía que iba a saltar. El oficial del oeste se detuvo frente a ella, pensó estrecharle la mano, se acercó unos centímetros. Ella se inclinó, él la sostuvo por los hombros; dijeron adiós o lo siento o las dos cosas, y se besaron, se besaron apenas pero se besaron y casi todos alrededor fueron testigos y, de los que no fueron testigos, casi todos se enteraron en cuestión de pocas horas. La oficial de enfermería tiró la cofia dentro de*

*la zanja y se quedó allí sentada. El oficial del oeste cruzó la trinchera y cien metros más allá se desplomó malherido. No habría tregua de Nochevieja en los próximos treinta años. No se habló más del asunto).*

**Jacqueline Drouilly Yurich y Marcelo Salinas Eytel**, fueron secuestrados por la DINA desde su hogar en calle Alberto Decombe, en Santiago, en la noche del día 30 y en la mañana del día 31 de octubre de 1974, y trasladados a los Campos de Detención y Tortura de Cuatro Álamos y Villa Grimaldi. Los familiares presentaron recursos ante la Justicia y requirieron información en todas las instancias posibles. No recibieron respuestas ni amparo y desde entonces se encuentran desaparecidos. Jacqueline Drouilly, estudiante de Servicio Social, nació en Santiago en 1949 y desde 1953 vivió junto a su familia en Temuco. Marcelo Salinas, Técnico en Radio y Televisión, nació en Temuco en 1943 y conoció a Jacqueline cuando ambos estudiaban en la sede regional de la Universidad de Chile. Luego se trasladaron a Santiago para continuar sus estudios. Se casaron en agosto de 1974. Al momento del secuestro, Jacqueline tenía un embarazo de dos meses.

**(017-15)**

*(El equipo de sanidad hacía su trabajo. Cada seis meses o seis años, sin excepción, recorría la zanja y revisaba al azar a quienes mostraban peor aspecto y también a quienes rogaban ser atendidos. Todos escucharon lo que le decían al oficial de archivos en el Hospital de Campaña. Que padecía delirios de persecución, que lo suyo era consecuencia de los años bajo asedio enemigo, que el peligro, que el hambre, que el miedo, que ver morir a sus amigos; que lo suyo era lo que muchos años después llamarían estrés postraumático (en su caso, estrés traumático); que lo suyo era lo que muchos años después llamarían neurosis de guerra, trastorno obsesivo compulsivo. Que el problema estaba en él, dentro suyo, él era un problema para la moral del grupo; que se lo tomara con calma, que fuese más vigilante, que no flaqueara).*

**Máximo Antonio Gedda Ortiz**, nació el 19 de diciembre de 1947 en Temuco. Hizo sus estudios en su ciudad natal y posteriormente se trasladó a Santiago, donde trabajó como Periodista en Televisión Nacional de Chile. Fue detenido por agentes de la DINA el 16 de julio de 1974. Testigos declaran haberlo visto en el recinto secreto de Londres 38. Desde allí desapareció. Casi treinta años después, investigaciones judiciales y policiales a cargo de Juan Guzmán Tapia, reunieron testimonios e información que permitió conocer el destino de numerosos detenidos desaparecidos. El Comisario (r) de Investigaciones y agente de la DINA, Nivaldo Jiménez, afirmó haber visto el cuerpo flagelado de Máximo Gedda en Londres 38, y que habría sido lanzado al mar desde helicópteros del Ejército.

**(07-67)**

*(Si se pactaba tregua, cada cual se encargaba de sus asuntos, y la vida seguía a ambos lados del foso como si no existieran ni foso ni uno y otro lado. Se diría que ignorar al otro bando, al otro más allá de la zanja, era el modo de fortalecer la idea de tener la razón, de ser los mejores. A veces la tregua era rota por error y a veces se prolongaba mucho más allá de lo pactado. En estos casos se comenzaba a vivir como si no hubiese amenaza alguna, como si se enterrara y olvidara a todos los muertos, y parecía que no faltaba trinchera alguna, y la zanja era entonces sitio de juegos para niños sobrevivientes. No obstante, la tregua siempre llegaba a su fin y las líneas de fuego volvían a la normalidad).*



**Pedro Curihual Paillan**, soltero, nacido el 22 de octubre de 1948, obrero agrícola, Secretario del Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Pitrufrquén; fue detenido por Carabineros cuando se encontraba en la Plaza de Pitrufrquén, sin que se le intimara orden de detención. Los hechos ocurrieron el día 15 de septiembre de 1973 a las once de la mañana y un hermano del detenido, en una declaración jurada entregada ante Notario Público, deja constancia de ellos en los siguientes términos: “En la esquina de la Plaza de Pitrufrquén se encontraba mi hermano en compañía de su novia, Srta. María Marinao, y su hermana Margarita Curihual; en ese momento, desde una camioneta cerrada se bajaron varios carabineros los que tomaron detenido a mi hermano y se lo llevaron. Al día siguiente fueron su novia y su hermana a la Comisaría a preguntar por mi hermano pero los carabineros negaron tenerlo detenido. Desde esa fecha ha sido imposible ubicarlo”.

**Jaime Eltit Spielmann**, casado, de profesión abogado, con domicilio en calle Porvenir 705, Temuco, fue detenido el día 13 de septiembre de 1973 y fue hecho desaparecer el 13 de octubre del mismo año. Su detención la realizó una patrulla militar en la intersección de las calles San Ignacio y Avenida Matta, en Santiago, y desde allí fue trasladado al Regimiento Tacna. Al día siguiente se le recluyó en un departamento del segundo piso en San Ignacio 1121, aparentemente sin custodia. La permanencia en dicho lugar (desde donde era llevado periódicamente al Regimiento mencionado para ser sometido a interrogatorios, y luego devuelto al mismo sitio), se prolongó hasta el 6 de octubre. En el tren nocturno fue trasladado por agentes de civil hasta Temuco, arribando aproximadamente a las siete de la mañana del día 7 de octubre. Fue conducido al Regimiento Tucapel en donde continuó detenido.

Su familia y el abogado señor Rivera Beneitt, acudieron a la Fiscalía Militar de la ciudad y solicitaron información acerca de don Jaime Eltit. El Fiscal Mayor Luis Jofré les respondió que el detenido sería interrogado al día siguiente (8 de octubre) y que posteriormente sería dejado en libertad. Este anuncio no se cumplió y Eltit Spielmann siguió detenido. Sus familiares y su amigo Fouze Jamarme le llevaron diariamente alimentos y efectos personales. El día 12 de octubre pudieron verlo aunque sin autorización para conversar con él. El día 13, a Ricardo Eltit se le comunicó en el Regimiento que su hermano Jaime había sido puesto en libertad. En declaración jurada ante Notario Público, Irma Spielmann, madre de Jaime

Eltit Spielmann, expresó: “Mi hijo jamás apareció ni por nuestra casa o por su domicilio, ni se tuvo noticia de que hubiera sido visto en libertad por alguna persona, ni se comunicó con nosotros por ningún medio, lo que no dudo habría hecho de inmediato”.



# LA MUJER DE LOS RÍOS



*“La poesía, ¿para qué? Para informar  
de todas nuestras negligencias.”*

Hermann Broch, *Los Inocentes*





## ANUNCIOS DEL HORROR

Lo dejaron desnudo encima  
de un somier de alambres  
y le aplicaron la punta  
de algo metálico en la lengua,  
en los testículos,  
en el ano,  
en las tetillas,  
en el glande.  
Y no habló,  
no mencionó un solo nombre,  
no entregó a nadie,  
no respondió ninguna pregunta.  
Se calló la boca.  
Se fue para adentro otra vez.  
No fue un acto de heroísmo.  
Nunca supo qué fue,  
por qué lo hizo, para demostrar qué,  
a quiénes, pero lo hizo.

## LOS REZAGADOS

Por ejemplo la historia del rezagado,  
de aquel que puso la mano  
en la manilla de la puerta,  
que empujó hacia abajo la manilla  
de la puerta, con esa pequeña mano  
que se tiene a los seis años,  
y no se abrió porque habían  
pasado llave por dentro.  
Ese quedó afuera desnudo,  
bajo furiosa lluvia de oscuridad.

## LA FORMA DEL CUERPO

Los ojos pegados en esos charcos,  
soldados lo miraban pasar  
minutos antes del toque de queda.  
Mantener el equilibrio,  
desafiar el miedo,  
cruzar la ciudad en silencio,  
inclinarse el cuello y los hombros,  
hasta averiguar la forma del cuerpo  
que soporta lo insoportable.

## CUARTO OSCURO

Parece un rostro fuera de foco.  
Tal vez giró el cuello en ese momento.  
La exposición fue demasiado breve.  
La luz no dio para más.  
No fue posible encontrar el cuerpo.

## PLANTA BAJA

Se trata de escribir *la lista de pasajeros*  
*de un barco perdido en el mar.*

Todos esos fantasmas,  
esos cercos de púas, estacas  
de madera, alambre trenzado.  
Paredes cubiertas de musgo,  
manzanos que enmascaran  
depósitos de líquido inflamable;  
nidos y huevos que serán tragados  
en la madrugada alrededor del fogón.  
Pasos veloces en la planta alta,  
niños aterrados en la planta baja.  
Todos los nombres prohibidos.

## SEÑAS DE PERTENENCIA

En esos años caminaba por la calle de los alemanes  
con la cabeza hundida entre los hombros,  
debajo de la capucha azul de una chaqueta  
demasiado delgada para el largo invierno.  
Los rubios llegaban de visita,  
eran tan desenvueltos, tan dueños  
de sí mismos, como si esa parte del mundo,  
que por entonces era todo el mundo,  
les perteneciera, y las cosas ocurriesen  
para darles en el gusto,  
y todo lo tuvieran al alcance de la mano.

## GEOMETRÍA

Lo despertaron las voces  
que provenían de la planta alta.  
Tal vez despertó y luego escuchó voces.  
¿O fue primero el dolor en las manos?  
El dolor despertó las voces.  
Las voces despertaron el dolor.  
Despertó y todo estaba en silencio  
hasta que escuchó voces,  
o todo estaba en silencio  
y por eso sintió dolor en las manos.  
Quizás primero voces, después dolor,  
cuatro paredes como un cubo por dentro.  
Hubo de estar completamente despierto  
para mirar las molduras  
cubiertas con un barniz marrón,  
y sentir en algún lugar del cuerpo,  
que era al mismo tiempo ningún lugar,  
el molde exacto de la angustia.

## PÁGINAS SOCIALES

Expulsado de su casa a medianoche.  
Encerrado en un camión frigorífico.  
Colgado de un gancho carnicero.  
Arrojado a un calabozo sin ventanas.  
Lanzado al mar.  
Recogido en la orilla, interrogado  
como se interroga a un muerto.  
Fotografiado y expuesta esa imagen  
en la portada del diario del domingo.  
Expulsado de su casa a medianoche.  
Encerrado en un camión frigorífico.  
Colgado de un gancho carnicero.  
Arrojado a un calabozo sin ventanas.  
Lanzado al mar.



## DESTERRADO

No lo encontraron,  
se ocultaba incluso de sí mismo.  
Todas las palabras bailaban  
dentro de su cabeza  
o habían desaparecido.

## ALGO DE TODO ESO

A veces, solo y a veces, trata de decir  
–*la risa es convulsión, bufido nervioso,*  
*grito de horror detrás de la máscara;*  
–*esa carrera en juego es un inútil escape,*  
*no hay vía de escape, la sola idea es imposible;*  
–*la mano que se abre algo espera a cambio;*  
–*una declaración de amor es simulación;*  
–*la boca que besa es la boca que muerde*  
*y arranca un jirón de carne*  
*y dibuja una línea de sangre;*  
y así. Pero no, nada de eso.  
Balbuceo.  
Tartajeo.

## TRAJE DE DIFUNTOS

Levanta los hombros,  
esconde la cabeza,  
mira el polvo acumulado  
en toda superficie:  
vestido último,  
obsequio del desprecio,  
tejido de los desechos,  
mortaja ganada pacientemente.

## LLEGAN NOTICIAS

Turbado por las noticias que llegan  
hasta el otro lado del mundo,  
esperaba a su hijo  
en el Aeropuerto de Bangkok  
y se quedó dormido.  
El viaje más largo cumpliría  
sesenta y dos años,  
el más corto apenas uno.  
Sentado frente a la salida  
de los recién llegados,  
en segundos todo se dio vuelta  
y el viaje más corto no tendrá final.

## ORIENTE

No se sabe hora ni reconoce lugar.  
Deberán transcurrir muchos años,  
cuál el sur, cuál el oeste, *ser es estar*.  
Hambre y sed; estas cosas sí, hambre y sed,  
lo que llaman percepción de sí mismo  
o propiocepción, que no es poco,  
en medio de las ocultas ruinas  
de la ciudad reconstruida,  
cercada por gritos y muros y brazos  
de ríos que empozan sus aguas en recodos  
en los que aparecen jóvenes asesinados.  
Ni campanas de iglesias,  
ni resoplidos melodiosos de órgano,  
ni adoquines, ni memoria que se desdibuja  
y ahoga en algo que parece frío y torpeza,  
y espesa niebla sobre un río que llega al mar.

## EL FRÍO PERMANECE

El calefactor consume hasta  
la última gota de combustible.  
La habitación templada vuelve  
a ser habitación fría.  
Los cuerpos se abrazan  
y encogen como  
la primera vez.

## LOS ENAMORADOS

Antes de casarse, esa novia amaba  
al vecino de pelo fijo.  
Ese novio amaba a la hija de vascos inmigrantes.  
Ella lo esperaba cada tarde en el puerto fluvial.  
Los novios se casaron antes del invierno.  
El vecino estuvo a un paso de ahogarse en alcohol.  
La hija de vascos escribió una carta  
bajo espesa niebla y se lanzó al mar.  
Esposo y esposa comenzaron a odiarse.  
Tuvieron diez hijos.  
Tal vez siempre se odiaron.  
Un domingo de esos, desde la niebla,  
el mar subió por el río en dirección  
al pueblo desalmado.

## LA HISTORIA DESCOLGADA

Porque aquel fuego no se extingue jamás,  
crepita aun bajo la ceniza, reitera  
las lenguas de la historia en ese fogón,  
allí donde ya no cabe ni un alma.  
La muchedumbre de difuntos estática  
frente a las brasas que ponen  
rojas las mejillas de cualquiera.  
Los niños al borde del mundo.  
El inventario que suma y cuelga  
clavado en el humo de la puerta.



## CÍRCULOS EXCÉNTRICOS

La historia de una mujer de los ríos  
que llega al comenzar el verano,  
a un pueblo en medio del bosque.  
Una mujer con la misión  
de iniciar a los jóvenes en el baile.  
Tal vez así se explica que rondara todas  
las tardes en círculos excéntricos.  
Ella se sentaba en la tierra,  
cruzaba las piernas y observaba.  
Lo mismo hacía en la sala de su casa  
todas las noches, y los sábados junto al árbol  
del patio a la sombra de la luna.  
Los miraba a ojos cerrados y entonces elegía.  
Cuando tomaba una decisión ponía sus dedos  
sobre los dedos del elegido,  
bailaba otra vez sola y luego  
lo llevaba de la mano  
a la tienda de los hechizos.

## **A ESTA HORA**

La mujer de los ríos duerme  
en una ciudad que no existe.  
Alguien escribe para estar solo,  
para recordar que está solo,  
para caminar en un solo sentido.

## CUENTAS

Llegó en el tren de la tarde,  
dos bolsos por equipaje,  
por familia dos niños;  
sombrero gastado de sol,  
en la espalda pelo suelto,  
pelo largo por señas de identidad.  
Todos la vieron cruzar la calle  
y alquilar la casa esquina.  
Nadie se mostró sorprendido  
pero todos negaron conocerla.  
Vino a pasar el verano con sus hijos,  
la echaron de su casa y busca  
un lugar para sobrevivir, escapó  
de la zanja nadie sabe cómo –decían.  
Los hijos tenían nombres  
que aquí ninguno tiene.  
Vestía chaqueta de cuero y al cuello  
cuentas amarillas, rojas y negras.  
Mostraba las piernas  
con una falda sobre las rodillas,  
no usaba calzado y llevaba  
un cintillo verde atado en la frente.

## PECADO MORTAL

La hechicera cintillo en la frente,  
pelo en la espalda y cuentas de colores,  
llevó también hacia el mar a la niña enamorada.  
La dejó frente al acantilado del desengaño.  
Niebla y agua fue el hechizo y el hombre marcado  
abandonó su pueblo para siempre.

## SEÑAS DE DEVOCIÓN

Tenía la mitad de sus años  
y allí estaba el abismo.  
En sus manos morenas  
de largos dedos,  
en el anular de modo indescifrable,  
en la vibración de la voz,  
pero sobre todo en el temblor  
de los labios abiertos.  
Tocó a la puerta  
y miró el precipicio.  
La mujer de los ríos,  
devota de los inocentes,  
como caníbal santa,  
como mantis religiosa, cantaba.

## CONDENADOS

La mujer de los ríos dobló las rodillas  
hasta quedar sentada en el piso de madera.  
Apoyó la espalda en el muro blanco,  
a un costado del hogar de la chimenea.  
El la imitó en los movimientos,  
lentos y suaves como el viento  
que se detiene a descansar  
bajo los árboles en febrero.  
No importa quién cruzó primero  
sobre el pecho los brazos,  
tal vez fue uno solo y simultáneo  
el breve baile de brazos y manos.  
Y entonces los dedos se encontraron  
como si encontrarse fuera enganchar  
un carro a otro carro,  
acoplar los bordes  
o los terminales nerviosos,  
ser los elegidos  
para hacer combustión.

## PLANES DE VIAJE

En momentos como éste se decía  
—no te fíes de la línea continua,  
ni de las señales a la orilla del sendero,  
ni de los manifiestos, ni de los mapas,  
ni de guías turísticas o religiosas.  
No hay cómo llegar si no es a un lugar  
no previsto, lo más probable es perder pie,  
arribar a una estación que cambia.  
Vadear el río ni se te pase por la mente,  
te pones a dar vueltas, buscas la salida  
que no se abre y engaña  
hasta caer abatido en la quebrada.

## REGRESAR

No sabía cuál era la mejor idea.  
Que puede ser pensada,  
que se piensa a sí misma,  
diversa o infinita.  
Identificar una huella, borrarla.  
Tartamudear, dejar de hacerlo.



## CONOCER EL MAR

Nos dijeron que al día siguiente,  
que apenas al amanecer, fuese  
el día de sol, fuese de lluvia,  
iríamos hacia el Este a conocer el mar.  
Cómo es el mar, cómo es el mar,  
quién de ustedes conoce de veras el mar.  
Deben dormir para estar despiertos,  
a medias la costura  
de plásticos y frazadas que harían  
las veces de tienda de campaña.  
En un cajón echaron papas y cebollas,  
en otro tomates y manzanas, fuese  
de lluvia o de sol por el camino  
que llega al mar y deja insomnes.  
Pusimos un colchón debajo de una mesa,  
nos cubrimos con un abrigo viejo,  
cerrábamos los ojos, volvíamos  
a soñar con los ojos abiertos.  
Por el rabillo de uno las manzanas,  
por otro la sombra de los costureros,  
y la orilla de la ola en las cebollas.  
La boca abierta de un canasto se tragó  
ropas y toallas, esa tarde se levantó  
el viento y cayó el granizo, por el rabillo  
del ojo que mira el camino, la tienda  
de la aventura resistía bajo el agua.

## NUBES BAJAS

Fue a contar de entonces que bordeó  
el acantilado. Llegó hasta allí no supo cómo,  
si fue después de muchos intentos o de pocos,  
si lo imaginó, si fue verdad,  
si lo llevaron con una capucha o dormido.  
Nada distinto en el fondo  
que ahora son nubes bajas.  
A veces, solo y a veces,  
con un ojo en el abismo de la fosa,  
como si todo fuese a precipitarse,  
un guijarro que rueda, se pierde de vista  
y se hace polvo. Un guijarro  
o una roca mayor que su cuerpo;  
desparramo de huesos, cada cual  
y todos en su propio límite, resistiendo  
para no venirse abajo.  
Si precisamente cayó y desde dónde,  
no llegó a preguntárselo.

37,3° C

Fue el día más caluroso del verano.  
¿Cuál la causa de su muerte?  
Respuestas entrecortadas al teléfono,  
los hijos viajarán, cada uno por su cuenta,  
el dinero decidirá el medio,  
el dinero justifica los medios.  
Nadie lo hace todo, ni todo lo que hace  
lo hace bien. Este es el orden de las cosas.  
Cada uno viaja por separado.  
La urna será ubicada en la nave central  
de la Iglesia de Las Hermanas de los Ancianos.  
El hijo médico constató la muerte,  
certificó al teléfono a quien preguntara.  
Alguien leía Los Hermanos Karamazov,  
el día más caluroso en cien años.  
En la víspera estuvo mirando con obsesión  
a las muchachas de ojos luminosos.  
Daba vueltas por las calles, se detenía a mirarlas  
al tiempo que una ira no desconocida  
se revolcaba en su cabeza, en su estómago.  
No puedes pasar los noventa años como si nada.  
Ni Todos Los Santos pueden llegada la hora.  
Cuál fue la causa de su muerte preguntan algunos,  
otros comentan que las malas noticias se acumulan,  
hablan y hablan los que estuvieron mudos un siglo.  
La noticia llegó en un mensaje digital  
apenas segundos después del hecho mismo.

¿Cuál fue la causa del deceso?  
Se acercará al ataúd, se inclinará para mirarla,  
delgada, muy delgada, pantalón negro, blusa blanca,  
abrigo liviano de colores nativos.  
A veces los muertos no se parecen a sí mismos.

## CANCIONES EXTRAÑAS

Fue como la visita de un familiar lejano  
que nadie reconoce.  
La piel y los ojos no parecían iguales  
a la piel y a los ojos de la gente del pueblo.  
Nadie le dirigía la palabra.  
Fue el comienzo de los infortunios  
al otro lado de la línea del ferrocarril.  
Lo que veo no es real  
o dejará de serlo –dijo alguien.  
Quién diga que es una fábula  
caerá en la mentira como si tropezara.  
Los niños descubren las fábulas  
cualquier noche sin luna.  
Cualquier vecino pudo ver  
las señales de ausencia  
si no hubiese elegido dormir  
cuando la mujer de los ríos llegó al pueblo.  
Todas las mañanas bailaba alrededor  
de la casa, sus pies desnudos disolvían  
el suelo hasta encenderlo.  
Cerraba los ojos, su cabeza giraba  
frente a las ventanas abiertas.  
Pero cuando llegó el otoño,  
de la vida cotidiana quedaron hilachas  
que parecían colgajos, que parecían  
palabras vacías o gritos, o canciones  
extrañas, o todo eso a la vez, o nada.

## SANTATERESA

Y luego serás devorado por una mantis religiosa,  
*santateresa* de los enamorados sadomasoquistas,  
y serás besado por una mujer de los ríos.  
La historia será contada por los viejos  
del fogón que sentados pasan el día.  
El abuelo al que será abuelo,  
y el que será abuelo al menor  
de los desprevenidos nietos.  
Nada singular ni extraordinario,  
solo los acostumbrados sucesos  
de la vida cotidiana.  
El más viejo contará entonces la historia  
una y otra vez, hasta que el más joven  
ocupe su lugar en la posta.  
Un día, el más joven dirá por su cuenta  
—yo hice la historia, pero habrán de ser  
los más viejos quienes cuenten  
lo que deba ser contado,  
antes de que se extinga lo que es,  
o llamamos, o parece ser.

## A SALVO

La miró a los ojos y le ofreció la mano:  
si la tomas puedo cerrarlos –dijo.

Las aguas serán profundas,  
el frío arderá en la piel,  
y sentiré tu mano.

La oscuridad será un cuervo loco,  
el día un desierto que tose,  
y me llevarás contigo.

El hambre desgarrará los huesos,  
el pan caerá devorado por el polvo,  
pero nosotros podemos  
respirar como peces que aman.

## FRACASO

Siempre escribía para la mujer de los ríos.  
No lo sabía, menos al comienzo, ni para qué,  
y de eso hace más de todos los años.  
Al decir *siempre* se pretende decir  
que una remota primera vez,  
a bordo del tren local de regreso  
a casa de los padres, escribía  
para que ella lo supiera,  
incluso antes de la pretensión desnuda,  
para que ella se prendara sin saber  
tampoco nada de ese asunto.  
La conclusión siempre será la misma.



## **POLVO EN SUSPENSIÓN**

Sometido hasta un punto imposible,  
se descubre la impostura.  
Se levanta por error  
una capa de polvo.  
No se decide reflexivamente,  
es parte de una escena montada  
por dedos fantasmales.  
Sobreviene allí el desinterés,  
o la frialdad, y el olvido  
que lo anteceden.  
Habrá otras explicaciones,  
pero para qué.  
Es hora de dejarlo.  
No hay relación con los hechos,  
no hay relación con la mujer de los ríos.

## DESPUÉS

Ahora el viento sube  
y baja en las colinas,  
más allá de los potreros heridos.

**(00-06)**

*(Tiempo más tarde, en los troncos de los árboles destrozados, arrasados por los bombardeos y el fuego, se encontraron inscripciones a cuchillo, clavo, piedra, uña)*

*OLVIDO LO DIGO, NIEGO LO QUE OLVIDO*

*NO ESTUVIMOS AQUÍ*

*MAÑANA TODOS ESTAREMOS BIEN MUERTOS*



Los textos que refieren circunstancias y hechos relacionados con la detención y desaparición de personas opositoras al golpe cívico militar de 1973, han sido tomados de la publicación *¿DÓNDE ESTÁN?*, Tomo 4, realizada por la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago en marzo de 1979, y también del sitio [www.memoriaviva.com](http://www.memoriaviva.com)



## ÍNDICE

### LA FORMA DEL CUERPO

AHORA QUE MIRA HACIA ATRÁS.....	11
AVENIDA KARL MARX.....	12
PASAJEROS.....	13
ESTA PUEDE SER TAMBIÉN.....	15
VIERNES.....	16
MÉRITOS.....	18
SIN RESISTENCIA ALGUNA.....	19
CAFÉ NEGRO.....	20
DEBERES.....	21
SOLO Y A VECES.....	22
LIQUIDÁMBAR.....	24
SEÑAS DE IDENTIDAD.....	25
SEMEJANZAS.....	26
RESUMEN DE DAÑOS.....	27
LA ERA DE ACUARIO.....	28
EL ODIOS DE LA MUJER DE LOS RÍOS.....	29
LA CABEZA EN LA NIEBLA.....	30
EN ESE ORDEN DE COSAS.....	32
MONOTONÍA DE LA VIDA COTIDIANA.....	34
HERVIR EL AGUA.....	35
DESDE OTRO LUGAR.....	36
QUIEN CUENTA Y NO CUENTA.....	37
LA MUERTE DE LOS OTROS.....	38
ÉDADES GLACIALES.....	39

HACER COMO SI NADA.....	40
EL MUNDO ES UNA FIESTA.....	41
BRUJOS EN LA TRIBU.....	42
SE DEJA VER.....	43
CONDICIONES DE POSIBILIDAD.....	44

## EL CUERPO DE LOS HECHOS

MURIEL DOCKENDORFF NAVARRETE.....	51
(00-81).....	52
LUIS CAUPOLICÁN CARFUQUIR VILLALÓN.....	53
(00-83).....	55
MARÍA DEL CARMEN ARRIAGADA JEREZ.....	56
(017-35).....	57
SAMUEL ALFONSO CATALÁN LINCOLEO.....	58
(019-01).....	59
ARTURO ENRIQUE HILLERNS LARRAÑAGA.....	60
(00-04).....	61
JORGE EDUARDO CALDERÓN OTAÍZA.....	62
(02-29).....	63
JORGE AILLÓN LARA.....	64
(07-11).....	65
ETIENNE MARIE LOUIS STANISLAS PESLE DE ME- NIL.....	66
(017-37).....	67
JACQUELINE DROUILLY YURICH Y MARCELO SALI- NAS EYTEL.....	69
(017-15).....	70
MÁXIMO ANTONIO GEDDA ORTIZ.....	71
(07-67).....	72
PEDRO CURIHUAL PAILLAN.....	73



JAIME ELTIT SPIELMANN.....	74
----------------------------	----

## LA MUJER DE LOS RÍOS

ANUNCIOS DEL HORROR.....	81
LOS REZAGADOS.....	82
LA FORMA DEL CUERPO.....	83
CUARTO OSCURO.....	84
PLANTA BAJA.....	85
SEÑAS DE PERTENENCIA.....	86
GEOMETRÍA.....	87
PÁGINAS SOCIALES.....	88
DESTERRADO.....	89
ALGO DE TODO ESO.....	90
TRAJE DE DIFUNTOS.....	91
LLEGAN NOTICIAS.....	92
ORIENTE.....	93
EL FRÍO PERMANECE.....	94
LOS ENAMORADOS.....	95
LA HISTORIA DESCOLGADA.....	96
CÍRCULOS EXCÉNTRICOS.....	97
A ESTA HORA.....	98
CUENTAS.....	99
PECADO MORTAL.....	100
SEÑAS DE DEVOCIÓN.....	101
CONDENADOS.....	102
PLANES DE VIAJE.....	103
REGRESAR.....	104
CONOCER EL MAR.....	105

NUBES BAJAS.....	106
37,3° C.....	107
CANCIONES EXTRAÑAS.....	109
SANTATERESA.....	110
A SALVO.....	111
FRACASO.....	112
POLVO EN SUSPENSIÓN.....	113
DESPUÉS.....	114
(00-06).....	115

# COLOFÓN

EDICIONESINUBICALISTAS@GMAIL.COM

**E D I C I O N E S**

*DE LA VIDA COTIDIANA* DE GUILLERMO RIEDEMANN, RPI 294.367, ISBN 978-956-9301-43-8, FUE EDITADO EN LOS TALLERES INUBICALISTAS DE BARRIO PUERTO, VALPARAÍSO. PARA SU FABRICACIÓN SE UTILIZÓ PAPEL BOND AHUE-SADO DE 80 G Y OPALINA DE 250 G PARA LA PORTADA. ÉSTA PRIMERA EDICIÓN CONSTA DE 400 EJEMPLARES. IMPRESO EN ABRIL DE 2019.

**I N U B I C A L I S T A S**

WWW.EDICIONESINUBICALISTAS.CL

**E**n el realismo literario, según Erich Auerbach, la representación de la vida cotidiana permitía una conexión con otras formas de expresión de la sociedad, cosa contraria a lo que ocurría con esa poesía contemporánea al mencionado realismo, dedicada al aspecto estético de la escritura, o a la búsqueda de un mundo que trascendía al nuestro. En este libro, Guillermo Riedemann consigue revivir aquella conexión de la que hablaba el filólogo alemán, pero no a partir de una representación realista, sino a partir de algo que se ha vuelto un eje central de su escritura, esto es: la presencia del mal en nuestra época, la forma en que, sin importar regímenes, países o continentes, somos testigos del horror. Un mundo lacerado en el cual vemos que las formas de expresión de la sociedad, se encuentran poseídas o capturadas, en busca de la perpetuación de un mismo objetivo. En este sentido, podríamos decir que *De la vida cotidiana* aúna y reposiciona un proyecto escritural, una poética, o el trabajo de un autor que, sin dejar de observar la realidad de su tiempo, y los que han pasado ya, decide apostar por su posición disidente ante una violenta y absurda realidad que no deja de insistir en un mismo relato.

